Desierto de Atacama

(Este poema fue enviado por Guillermo Quiñones Alvear al periodista Samuel Maldonado Silva, con el escritor Leonel Garretón Vidal, que hace poco estuviera en nuestra ciudad, con una dedicación especial. Este poema se publicó en el diario «El Tiempo» de Bogotá. Guillermo Quiñones Alvear, uno de los destacados poetas chilenos, con residencia en Valparaíso, ha sido especialmente invitado a visitar Alemania).

El pavor de la nada engendró esta latitud de espanto.
Y el existir de tanta soledad sin parpadear para el duelo.
Aquí se sucedió el parto antiguo de la muerte.
Aquí, el silencio me mira frente a frente.

Aquí está el polvo con su hocico voraz y su estatura de tormenta.
Ahi, ahí, las piedras con su infancia detenida
y sus rostros de niñas sin zapatos.

Ahi no existe nada que al hombre se reflera. ¡Nada!
Nunca hubo un espejo y una niña. Nunca un buhonero árabe
a la estribera de doña Inés de Suárez, trovando medias y peinetas.
Ni el sombrero destrozado de un jornalero, ni una escuela, ni un
borracho,
ofendiéndola con orines abundantes, ahí, en la puerta. Ni la bosta
de una bestia, entregando la noticia del verde de un potrero en
primavera.

Aquí, jamás se da en el arpa roja del crepúsculo
el acorde desnudo de un sollozo de mujer.
Aquí, a esa latitud en estéril arena concebida, también llega la noche
con su cargamento de lámparas encendidas.
En este trágico y gigantesco reloj de arena se registra la hora
de todo el Continente.

Aquí es todo arena. Arena desde el instante ancho de luz
en el que los caballos galopan al abrevadero
hasta el otro lado de ese tiempo desgarrado del hombre
cerrando chapas, pestigos y candados.

Arena desde el Génesis. Arena desde Enero hasta Diciembre.
Ahi, está el tiempo en arena convertido. En arena, sin nervios y sin
venas,
por el viento norte cavador de tumbas en los océanos. Y el sur,
amado de las naranjas y de las manzanas. Aquí está escrito el poema,
la tragedia, la novela, sin tapas y sin títulos,
de este país de marineros, arrieros, campesinos y mineros,
de mano ancha y coraje de tormenta.

En sus páginas de arena roja vive el espanto,
buscando una ventana para fugarse de la muerte.
Y la angustia con las rodillas rotas, gimiendo un poco de agua
para conocer el mundo desolado de su rostro.

Y la soledad acechando a algún poeta para llenarle el pecho
y los bolsillos de tristeza.

Esta, árida, vacía latitud de arena, existe en Chile,
país en que los potros relinchan
y los toros braman junto con la selva.

Aquí, está invierno, venid a verlo convertido en ríos
y a oír crujir el envigado de los cielos.

Y a mirar un luto de paraguas.

Y las las islas, numerosas, aboradas de leyendas.

Desierto de Atacama. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desierto de Atacama. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile